

pergamino, y con el sello del san-
cta Cenaculo,

C A P I T V L O Q C H O
de nuestra salida de Hieru-
rusalem.

L E G A D O
el tiempo de nues-
tra salida de Hie-
rusalem, el Guar-
dian concerto
con Atala nuestro Turciman,
y con otros Moros vezinos de
Hierusalem, que nos lleuassen ha-
sta la ciudad de Damasco, q̄ son
ochenta leguas. Salimos con es-
tos Moros en nuestros jumentos

(por

de Hierusalem. 70

(porque en esta tierra los Christia-
nos no andan a cauallo) siete fray-
les de sant Francisco , y seys pere-
grinos : los dos destos frayles yua-
a la ciudad de Alepo, y otros tres
yuan a Constátinopla : los otros
dos, el padre Salerno y su compa-
ñero, que se llama fray Serafin , y
vn lego que se llamaua Julian Es-
pañol, nos venimos juntos hasta
Venecia, y Pedro Tudesco, y Ni-
colas Polaco de nacion.

Despedidos del guardian, y to-
mada su bendicion y abraçan-
do aquellos benditos frayles , sa-
lieron hasta fuera de la Ciudad
acompañando nos muchos pas-
ses.

Sali-

Salidos todos los que hemos dicho de Hierusalem, comenzamos a caminar, bolviendo a cada passo los ojos atras, mirando la sancta ciudad, y aquellos benditos montes, Syon, y Oliuete, nos yuamos despidiendo dellos con harta tristeza, por apartarnos de tan sanctos lugares: y aviédo caminado como media legua la perdimos de vista. En esta media legua, vimos vna Iglesia, que es en el lugar donde Hieremias mirando desde alli la Ciudad y llorando, compuso las lamentaciones.

Llegamos a dormir a vna ciudad destruyda la mayor parte.

Aqui

Aqui aguardamos vná Caraúaha de treynta y tres camellos demer caderes Moros, porque todos fuessemos en compañía. Esta ciudad està tres leguas de Hierusalem. Aqui fue donde nuestra Señora perdio al niño Iesus, y de alli bolvio a la ciudad a buscarle, y le hallo en medio de los Doctores enel Templo, siendo de doze años. Passado lo que queda por esta parte de Iudea, prosiguiendo nuestro camino, entramos en la prouincia de Samaria. Este dia hezimos noche en la Ciudad de Sichar, que los Moros por otro nombre le llaman Nablos. Aqui està el pozo dónde Christo hablò a la

a la Samaritana, no le vide , porq
entramos de noche : mi compa-
ñero que se auia quedado atras
con parte de la compañia, me di-
xo que lo vido , y que no tenia a-
gua. Estuuimos aquella noche de-
tro dela Ciudad , aunque no nos
dieron posada, y dormimos en la
calle en el suelo. Estuuimos el me-
dio dia siguiente , y salimos en la
tarde,

En esta ciudad de Sichar estuvo
Christo nuestro redemptor dos
dias predicando , y convirtiendo
los moradores della. Es muy gra-
ciosa , y fresquissima , serà de dos
mil vezinos , y muy torreada. Esta
entre dos montes , que el uno se
dice

dize Garisim. Tiene vn valle de
huertas, y fuentes , de los hermo-
sos que se pueden ver , donde ay
muchas ortaliza y narajos , y otros
muchos arboles, y frutas. Quádo
yo vide de la otra parte desta ciu-
dad (passando por este valle) tan
tas fuentes , hize cuenta que en
aque'l tienipo de la Samaritana,
no las auría , porque no fuera tan
lexos al pozo por agua. Aqui abi-
tó Iacob con sus hijos y ganados ,
y dio a Joseph por mejora vna he-
redad, como lo dice la ecriptura.
Mostraron nos su casa en la dicha
Ciudad. Toda esta comarca de
Sichar, es fertilissima de pan y ga-
nados , y todo lo necessario para
la

la vida. Otro dia llegamos a la ciudad de Sebaste, que es la cabeza del Reyno y Prouincia de Samaria, y assi se llamaua la Ciudad en otro tiempo: agora està destruyda, aunque ay algunos edificios que muestran bien su grandeza antigua. Ay una Iglesia de piedra las dos partes de ella està caydas, y lo que està en pie, tan bien labrado como quanto ay en Roma. En el altar desta Iglesia, dizen ser donde fue degollado sant Juan Baptista, por mandado del Rey Herodes. Es de considerar ver esta Ciudad donde residieró tantos Reyes, tan destruyda, que apenas ay cincuenta casas, y esto

se ve

se ve por toda esta tierra de Palestina: que passamos por ciudades que fueron muy grandes, y no vemos sino piedras, y algunos paredones. Bien se parece ser la voluntad de Dios que esten destruidas por los pecados de aquel tiempo. Aqui se nos dixo que la compañía de los camellos que conosotros venia quedandose muy atras, la robaron Alarabes: si fue verdad o no, alomenos nunca mas la vimos: dimos gracias a Dios por auer escapado dellos.

Passada esta prouincia de Samaria que serà diez leguas de travesia. Entramos en la prouincia de Galilea. De la sanctidad della

off

K basta